BUAH

FEYJOO

THEATRO

CRITICO

6

IV

35

BUAH

INSTITUTO DE GUADALAJARA

BIBLIOTECA DEL CLAUSTRO

Procedencia Normal de Maestros

Núm. 284

BUAH

BUAH

FA 124 T.6

BUAH

THEATRO CRITICO
UNIVERSAL,

ó Discursos varios en todo género de materias, para desengaño de errores comunes:

ESCRITO

POR EL MUY ILUSTRE SEÑOR

D. Fr. Benito Geronymo Feyjoó y Montenegro,

Maestro General del Orden de San Benito, del Consejo de S. M. &c.

TOMO SEXTO.

NUEVA IMPRESION,

En la qual ván puestas las Addiciones del Suplemento en sus lugares.

ESCUELA NORMAL DE MAESTROS
GUADALAJARA

MADRID. M.DCC.LXIX.

Por D. Joachin Ibarra, Impresor de Camara de S. M.

Con las Licencias necesarias.

A costa de la Real Compañia de Impresores, y Libreros.

BUAH

ESCUELA UNIVERSITARIA DE PROFESORES DE EGB
GUADALAJARA
BIBLIOTECA
R.7421

BUAH

DEDICATORIA,

Que hizo el Autor al Rmo. P. M. Fr. Bernardo Martin, General de la Congregacion de San Benito de España, Inglaterra, &c.

P. R.MO

V. Rma. dedico este sexto Tomo, y protesto, que en ninguna Dedicatoria me he visto tan desembarazado como en esta de los estorvos, que en semejantes Obras suele poner el rubor á la pluma. Es práctica universal de los Autores elogiar en ellas á sus Mecenas. Esto tiene, por lo comun, dos escollos en que tropezar: uno el de ser aduladores, otro el de incurrir la nota de tales. Aun evitado el primer riesgo, porque el panegyrico del elogiante no excede el me-

BUAH

rito del elogiado, resta el segundo, porque ese merito no es universalmente conocido; y la persuasion comun de que en esta especie de culto se suele derramar con pródiga mano el incienso, facilmente hace creer á los que no midieron la estatura del Mecenas, que el elogio le viene muy largo.

Ni uno, ni otro riesgo me amenaza. Cómo ser adulador, ni parecerlo, si no digo, ni puedo decir mas, que lo que todo el mundo dice? Ese complexo admirable de prudencia, sabiduría, y bondad es tan notorio, que nadie le ignora: tan atractivo, que nadie le niega. Solo una virtud muy brillante puede lograr el triunfo de que ni la ignorancia la desconozca, ni la envidia la desfigure. Solo V. Rma. acertó á obrar el milagro de hacer enamorados hasta á los envidiosos. En vez de la emulacion ceñuda, que como sombra vá siguiendo siempre los pasos de la virtud, la de V. Rma. por do quiera que camina la vemos unicamente acompañada del amor, y el aplauso. Quién no ha celebrado los raros talentos

de

BUAH

de V. Rma. en el ministerio de la predicacion? Quién no ha preconizado la discrecion de V. Rma. en las conversaciones privadas? Aquella discrecion, digo, conducida siempre con tan seguro acierto, tanto en los asumptos sérios, como en los festivos, que jamás dexa resvalar una palabra disonante á la censura mas severa. Quién no ha admirado aquella inviolable direccion, con que todas las acciones, todos los pasos de V. Rma. se encaminan, sin torcer jamás, ni á la diestra, ni á la siniestra, al servicio de Dios, y al bien del proximo? En fin, á quién no ha hechizado, á quién no hechiza esa apacibilisima indole; esa entrañable benevolencia; esa virtud, que en lo dulce, y amable trahe estampado el caracter de celeste; esa régia nobleza de corazon; esa nativa propension á hacer bien á todo el mundo; esa bondad sin retencion alguna difusiva; y por decirlo en una palabra, esa sanidad perfecta del alma?

A prendas tan dignas de ser amadas añadió el Cielo el supremo complemento de

BUAH

eficacia, para conciliarse los animos en la hermosa circunstancia de traherlas siempre pintadas en el semblante. Apenas sugeto alguno hizo hasta ahora mas visible la alma en el rostro. Aquella gravedad apacible, aquella magestad dulce, aquella serenidad alhagueña, aquella modestia amorosa muestran á todos desabrochado el corazon de V. Rma. y á mí me traben á la pluma para dibujarlas aquel alto rasgo con que el gran Poeta expresó el semblante de la que creyó suprema Deidad del Gentilismo:

Olli subridens hominum sator, atque Deorum
Vultu, quo Cœlum, tempestatesque serenat.

Estas resplandecientes exterioridades son los colores, con que la naturaleza pinta en la superficie del cuerpo los preciosos fondos del espiritu. Son rayos, que del centro salen á la circunferencia, ahorrando, con lo que muestran á los ojos, el examen, que de las calidades del animo havian de hacer los discursos. En ellas está constituido el resplandor proprio de aquellos, que el Cielo des-

BUAH

destinó para Astros superiores de las Repúblicas, y sirven no menos que para el lucimiento, para el influxo. Por hereges de la politica he reputado siempre á los que confian al terror el respeto debido á la dignidad: mucho mas á los que piensan, que la obediencia util está vinculada al miedo servil. Esto viene á ser lo mismo que imaginar, que el Cielo nubloso será mas adorado, que el sereno; y que los turbulentos ceños del ayre, con el impulso, ó con la amenaza del rayo, pueden ser provechosos á la tierra. La aspereza del que gobierna solo inspira un temor, que se dá la mano con el odio: con que en vez de mejorar á los subditos, los empeora, añadiendo el vicio de la ojeriza al Prelado sobre los males que antes padecian. Enmienda unicamente las apariencias, que son las que unicamente están expuestas á la jurisdiccion de los castigos. Cura en falso las llagas, cicatrizando el cutis, y dexando el interior corrompido. La doctrina moral solo se insinúa ganando primero el afecto para el

BUAH

que la propone. La llave del alma está en el corazon, y este la entrega á la blandura, nunca á la fiereza. Aquel zelo, que el Apostol Santiago llamó amargo, irrita, no nutre (a). Entre la condescendencia vil, que por todo pasa, y la severidad rigida, que todo lo atropella, está el zelo sabio, dulce, benigno, y cariñoso. Este, confeccionado con el buen exemplo, hace aquella grande, admirable, eficacisima medicina, á quien ninguna dolencia del espiritu, por inveterada, y contumaz que sea, se resiste.

Quando la verdad de esta máxima no estuviese tan comprobaba por razon, y por experiencia, el exemplar de V. Rma. bastaría por sí solo á persuadirla. En qué Casa de la Religion no se experimentan, despues de visitada por V. Rma. los saludables efectos de sus benignos influxos? Con solo vér á V. Rma. concibe ansias de mejorarse el bueno, y siente impetus de enmen-

(a) *Quod si zelum amarum habetis.* Jacob. cap. 3.

mendarse el malo. En el semblante, en la voz, en las acciones representa V. Rma. con tan bella cara la observancia Religiosa, que hace enamorarse de ella al corazon mas duro. El genio superior de V. Rma. pinta flores sobre las mismas espinas. Ser amado el sugeto por la virtud es lo que se vé cada dia: ser amada la virtud por el sugeto, es particularidad, que parece se reservó solo para V. Rma. La práctica de V. Rma. la ostenta tan hermosa, que arrastra ácia ella los mismos que atrahe amantes á la persona. Aun los delincuentes quedan prendados de la correccion, porque la mano suavisima de V. Rma. toca las llagas con tal tino, que las cura con lo mismo que las albaga. Finalmente, Padre Rmo. daré el ultimo retoque á esta pintura con el pincel de Claudiano, aplicando á V. Rma. lo que él, acaso con menos verdad, dixo á su adorado Consul Manlio Theodoreto. Es el pasage largo, pero tan oportuno, y tan comprehensivo de mi proposito, que me re-

BUAH

resuelvo á no quitarle ni una letra.

Servat inoffensam divina modestia vocem.
Temperiem servant oculi, nec lumina fervor
Asperat, aut rabidas diffundit sanguine venas;
Nullaque mutati tempestas proditur oris.
Quin etiam sontes expulsa corrigis ira,
Et placidus delicta domas: nec dentibus umquam
Instrepis horrendum, fremitu, nec verbera poscis.
Qui fruitur pœna, ferus est, legumque videtur
Vindictam præstare sibi, cum viscera felle
Canduerint, ardet stimulis, ferturque nocendi
Prodigus, ignarus causæ. Diis proximus ille est,
Quem ratio, non ira movet: qui facta rependens
Consilio punire potest. Mucrone cruento
Se jactent alii, studeant feritate timeri,
Abductoque hominum cumulent æraria censu.
Lene fluit Nilus, sed cunctis amnibus exstat
Utilior, nullas confessus murmure vires.
Acrior at rapidus tacitas prætermeat ingens
Danubius ripas. Eadem clementia sævi
Gurgitis immensum deduxit in ostia Gangem.
Torrentes immanè fremant, lapsisque minentur
Pontibus, involvant spumoso vertice sylvas.
Pax majora decet, peragit tranquilla potestas
Quod violenta nequit, mandataque fortius urget
Imperiosa quies. Idem prædurus iniquas
Accepisse preces, rursus quæ digna petitu
Largitor facilis, nec, quæ comitatur honores.
Ausa tuam leviter tentare superbia mentem:
Frons privata manet: non se meruisse fatetur,
Qui crevisse putat: rigidi sed plena pudoris
Elucet gravitas fastu jucunda modesto.

Quæ

BUAH

Quæ non seditio, quæ non insania Vulgi,
Te viso lenita cadat? Quæ dissona ritu
Barbaries, media quam non reverentia frangat?
Vel quis non sitiens sermonis mella politi,
Deserat Orphæos blanda testudine cantus?

Nuestro Señor guarde á V. Rma. muchos años. Oviedo, y Abril 4 de 1734.

B. L. M. de V. Rma.

Su mas rendido Subdito, y Siervo

Fr. Benito Feyjoó.

APRO-

APROBACION

Del M. R. P. M. Fr. Joseph Perez, Maestro General de la Religion de San Benito, Doctor Theologo, y Ex-Cathedratico de Artes de la Universidad de Oviedo, y Abad del Colegio de San Vicente de la misma Ciudad.

DE orden, y mandato de nuestro Rmo. P. M. Fr. Bernardo Martin, General de la Congregacion de San Benito de España, Inglaterra, &c. he visto el sexto Tomo *del Theatro Critico*, que dá á luz el P. M. Fr. Benito Geronymo Feyjoó, Maestro General de la misma Congregacion, Doctor Theologo, y Cathedratico de Santo Thomás, Escritura, y actualmente de Visperas de esta Universidad de Oviedo, y dos veces Abad del Colegio de San Vicente de la misma Ciudad; y me parece que este Tomo es obra igualmente perfecta, y excelente, que los cinco precedentes.

En todos sus Discursos, asi como en los de los demás Tomos, se registra una copiosa erudicion, una exactisima concision, pues nada se nota superfluo, ni cosa diminuta: una facilidad de ingenio, con que felizmente se explican, y hacen perceptibles los puntos mas arduos, y dificiles: y una solidéz tan profunda en razonar, y discurrir, que precisa á todo entendimiento á un firme, y seguro asenso. Creo por esto, que hablando con la reserva que se debe al relevante merito del Angelico Doctor Santo Thomás, se nota en los Escritos del Autor el enlace, é indisoluble concordia de quatro qualidades infederables, que notó Sixto Senense en los del Angelico Maestro, y que nin-

BUAH

ningun otro Escritor, dice, acertó á unir; conviene á saber: *Copia*, *Brevedad*, *Facilidad*, y *Seguridad*. Asi lo dice aquel insigne erudito: *Quatuor inter se implacabiliter pugnantia indissolubili pacis fœdere conjunxisse*, *videlicèt*, Copiam, Brevitatem, Facilitatem, & Securitatem, *quas nulli umquam litterarum professori*, *vel ante*, *vel post eum contigit simul potuisse connectere* (*a*).

Los asumptos de los Discursos de este Tomo son singulares, y selectos, como los de los demás Tomos. Gyran, como por propria esfera, por varias, y nobles Facultades, como son Politica, Ethica, Physica, Historia, y otras; y en todas discurre el Autor con propriedad, y excelencia grande. Hablando un Escritor de la portentosa literatura del insigne Pedro Gasendo, dixo era tan consumado, y excelente en todo genero de letras, que dificilmente se podia determinar en qué Facultad estaba mas versado: *Illud certè habes peculiare*, *atque tibi proprium*, *quod in omni litterarum genere adeò excellas*, *ut in qua tu parte*, *maximè versatus sis*, *planè difficile sit decernere* (*b*). La misma duda se puede excitar de la literatura del Autor, porque en todas las Facultades instruye como Maestro.

El estilo es brillante, claro, energico, suave, puro, natural, y sin afectacion alguna, pero elegantisimo; y en fin, el mismo que el de las demás Obras, y Escritos del Autor; ó por mejor decir, es el familiar, y nativo del Padre Maestro Feyjoó, que con igual,

---

(*a*) *Biblioth. Sanct. l.* 4.
(*b*) Seth Ward *in Dedicat. præfix. lib. cui tit. Astronomia Geometrica.*

BUAH

igual, si no mayor, propriedad, y elegancia habla siempre que escribe. Por eso juzgo se le debe de justicia el epiteto, y sublime renombre de gran Maestro de la eloqüencia, que Isaac Casaubono dió á Quintiliano: *Magnus ille Magister eloquentiæ Fabius* (*a*), escribe este Autor; y á mí me parece, que con mas razon se puede decir: *Magnus ille Magister eloquentiæ Benedictus Feyjoo.* Brilla en sus escritos igual eloqüencia, que en los de Quintiliano. Pero de este se ignora si hablaba como escribia; y á los que tratamos al Padre Maestro Feyjoó nos parece, que quando habla, oimos declamar á un Cicerón. Habla con notable discrecion, con exacta naturalidad, y con igual propriedad: persuade lo que dice con tanta eficacia, que todos asienten á lo que propone: es tal su gracia en el decir, que suspende, y embelesa á quienes le oyen: y en fin, asisten á su conversacion aquellas tres dotes, que en sublime grado notó Quintiliano en Ciceron: *Nam quis docere diligentiùs, movere vehementiùs? Cui tanta umquam jucunditas affuit* (*b*)?

Observa el Autor en este Tomo aquel método, que en los precedentes. Aquel método, con que ordena tantas, y tan varias especies sin la mas leve confusion. Aquel método, que hace distinguir, y proporciona todo, y partes, y á estas las enlaza para que aquel con toda perfeccion se forme. Aquel método, que dá una idéa clara del asumpto. Aquel método en fin, que es alma, y dá el sér á todo lo inteligible. Aunque en los escritos del Autor no sobresa-

(*a*) *Comm. ad Pers. satyr.* 1.
(*b*) *Lib.* 10. *Institut. Orator. cap.* 17.

BUAH

saliera otra perfeccion, que la del método, le colocáran en la clase suprema de Escritor. Es el método el caracter, que distingue á los Escritores; y el que observa en sus Escritos el P. M. Feyjoó es tan sublime, que le coloca en grado superior á muchos, y á ninguno inferior. Si se hace paralelo de sus Escritos con los de inumerables Autores, logrará entre ellos la palma, que entre los Filosofos obtiene Aristoteles; porque, sin nota de ponderacion, se puede decir lo que de Aristoteles escribió Vosio: *Ut qui accuratius definiat, ac dividat, meliorique omnia ordine pertractet* (*a*). Notará qualquiera en los Escritos del P. M. Feyjoó aquel orden de tratar las cosas, aquella penetracion, y agudeza en distinguirlas, y aquel peso de razones en apoyarlas, que segun Hugo Grocio, le colocan de justicia á Aristoteles en lugar principe entre los demás Filosofos: *Inter Philosophos meritò principem obtinet locum Aristoteles, sive tractandi ordinem, sive distinguendi acumen, sive rationum pondera consideres* (*b*).

Estas, y otras excelentisimas qualidades, que ennoblecen á este Tomo, como á los precedentes, son bien notorias á todos, porque los Escritos mismos las manifiestan. Pero no lo es, sino á los que logramos la dicha de gozar de la apreciable compañia del Autor, otra, que en mi dictamen es realce de todas, y la calificacion mayor de su portentoso, y descollado ingenio. Una sola vez que el Autor lea qualquiera especie, por sublime, y dificil que sea, penetra de tal suerte sus fondos, que perfec-

---

(*a*) *De Philosoph. Sect. cap.* 1.
(*b*) *In Præf. ad lib. de Jure Bell. & Pac.*

BUAH

fectamente la comprehende. No es esto solo lo mas portentoso, sino que á esta perfecta, felíz, y pronta comprehension acompaña igual prontitud, felicidad, y perfeccion en trasladar á la pluma todo lo que concibe, y discurre. Del primer rasgo de su pluma salen perfectos los discursos. No pondero. Lógro la dicha de gozar de la compañia, y enseñanza del Autor desde que empezó á escribir: entre otros muchos, y excesivos favores, le debo el señalado de que acostumbra honrar mi insuficiencia, manifestandome en el original sus escritos, segun los vá produciendo; y puedo con verdad decir, salen de la primera mano con la perfeccion, y pulimento, que en la prensa se estampan para el público. Nada escribe dos veces: sin interpolacion corre, y aun vuela su pluma: ni un apice suele añadir á lo que una vez escribe: rarisima vez cancela aun una sola clausula: en fin, tan perfectas, y uniformes salen todas las primeras producciones del Autor, que parece nada ocurre á su discurso, ni traslada su pluma, que no venga como nacido al asumpto: y asi, no dudaré aseverar, que de primera mano produce el Autor mas perfectos los discursos, que otros Autores despues de muchas manos, y trabajo. Sin duda le quadra á la letra al Autor, lo que hablando del portentoso ingenio del célebre Escritor Marco Antonio Mureto escribió en su Vida el Padre Andrés Scho-

to: *Nihil umquam* (mirum dictu!) *bis scribebat Muretus, vix adeò bis legebat idipsum, quod scripserat, rarò interpolabat, non sæpè mutabat aliquid, rarius demebat, delebatque: ita, cum uno quasi tenore fluerent omnia, nihil nisi aptum, & accommodatum ad manum, mentemque veniebat, ut mul-*

BUAH

multò meliora, fortuitò illi exciderent, quàm alii, qui eamdem incudem assiduè tundunt, excudant labore.

He dexado correr con alguna difusion la pluma en los elogios del Autor, no por conformarme á la costumbre generalmente introducida en este genero de Aprobaciones, la qual no sé si apruebe, ó repruebe. Desdichado el Autor á quien sus Aprobantes no ensalzan con los mas altos panegyricos. Pero desdichado tambien el Autor, que no recibe mas elogios, que los que le tributan sus Aprobantes. El nuestro está bien lexos de padecer esta desgracia. Quanto hay de distinguido en el Orbe parece ha conspirado á su aplauso. Puedo asegurar con toda verdad, que se podrian formar muchos Tomos de las Cartas, que he visto escritas, yá al Autor, yá á otros sugetos, por personas dignas de toda estimacion, y llenas de las expresiones mas magnificas, con que la admiracion puede celebrar los escritos mas eminentes. Lo mas glorioso para él es, que sus Obras han hecho cesar aquella vulgarizada quexa de los Españoles, de que los Estrangeros por emulacion desprecian quanto escriben los doctos de nuestra Nacion. Apenas hay alguna en Europa, de aquellas donde florecen las letras, de la qual no haya visto testimonios, que acreditan la universal aceptacion, que nuestro Autor logra en ella. Son tantos, que me es imposible recopilarlos. Mas porque la emulacion expresada se imagina mas fuerte en las Coronas confinantes, en atencion á la máxima de que *invidia hæret in vicino*, no dexaré de hacer alguna especial memoria de lo que en Francia, y Portugal celebran los Escritos del P. M. Feyjoó.

BUAH

Por lo que mira á Francia , consta yá abundantemente de las noticias , que estampó el P. M. Sarmiento en el primero , y segundo Tomo de su Demonstracion Critico-Apologetica , quál es el sentimiento universal de aquella Nacion. De Portugal son inumerables las que hay de que las Obras de nuestro Autor gozan en aquel Reyno una suprema estimacion. Pero es digno de particular nota el concepto , que de ellas expresan dos Autores Lusitanos de acreditadisimo ingenio , y erudicion. Uno es el Caballero Don Francisco Botello de Morais y Vasconcelos , quien en unas advertencias antepuestas á su bello Poema Epico , intitulado el *Alfonso* , hablando de algunos Zoilos ignorantes , é indignos , prosigue asi : *Poco diferentes reprehensores impugnaron la discreta , erudita , y delicada Critica del Grande Fray Benito Geronymo Feyjoó.* Qualquiera echa de vér , que el preponer al nombre de un Autor en tono de antonomasia aquel epiteto *EL GRANDE*, es decir mucho mas , que lo que se pudiera amontonar en inumerables hyperboles. El proprio epiteto le repite en su ingeniosa Obra las *Cuebas de Salamanca* , impresa en aquella Ciudad (lo que advierto por distinguirla de otra con el mismo titulo , y asumpto , impresa en Ebora) ; pues á la pag. 62 , citandole , le nombra el *grande Autor del Theatro Critico Universal.*

El otro Autor Lusitano es el docto Padre Don Manuel Cayetano de Sousa , Clerigo Reglar , el qual en el segundo Tomo de su erudita Obra *Expeditio Hispanica Apostoli Sancti Jacobi Majoris* , impreso en Lisboa el año de 1732 , dos veces cita al P. M. Feyjoó : la primera , pag. 1306 , en esta forma:

BUAH

ma: *Reverendissimus Pater Frater Benedictus Hieronymus Feyjoo in mirabili opere, inscripto Theatro Critico Universal.* La segunda, pag. 1340, de este modo: *Reverendissimus Pater Frater Benedictus Hieronymus Feyjoo Montenegro* (ut existimo, Ovetensis (*a*)) *Benedictinus, in mirabili opere inscripto Theatro Critico Universal, Tom. IV, &c.* y luego añade esta clausula encomiastica: *Vir est hoc ævo celeberrimus, vastissimæ eruditionis, & acerrimi judicii.* Y aunque esta clausula dice mucho, tiene no sé qué de mas fuerza el llamar al Theatro Critico siempre que le nombra, *Obra admirable, ó prodigiosa.*

Las voces de estos dos Autores son las de todo Portugal, lo que nos confirma otro ingenio Lusitano, el señor Don Joseph Suarez de Sylva, Academico del Numero de la Real Academia de Historia Portuguesa, en Carta de 27 de Marzo del presente año, escrita de Lisboa al Autor, á fin de solicitar su correspondencia epistolar, y empieza asi: *Despues que V. Rma. se dignó de utilizar al públ'co con sus Escritos, y la Fama, que constante en su aplauso vuela por el Orbe, empleó todas sus cien voces en esta Ciudad, &c.* Toda la Carta, que es larga, y está escrita en elegantisimo Castellano, abunda en semejantes expresiones.

A vista de honrar tanto los Estrangeros al P. M. Feyjoó, y Estrangeros, que están reputados por émulos de nuestra Nacion, deben tener paciencia los que

(*a*) *En esto padeció engaño el docto Portugués; porque el Padre Maestro Feyjoó es natural de la Provincia de Orense en Galicia.*

BUAH

verdaderamente lo son del mismo M. Feyjoó, quando oyen resonar entre sus mismos compatriotas elogios semejantes á aquellos. Bueno fuera, que los Estrangeros nos enseñasen á estimar lo que hay precioso entre nosotros, y que les mereciesemos el concepto de rudos, y aun de barbaros, despreciando lo que ellos reputan estimabilisimo. Pero no fatigaré á dichos émulos, amontonando aqui testimonios de la justicia, que á nuestro Autor hacen inumerables doctos Españoles. Con dolor suyo los encontrarán, aun sin pensar en ello, en muchisimos impresos, que andan en las manos de todos, repitiendole algunos de ellos (que no son de su Religion, ni Aprobantes de sus Obras) el eminente atributo de *Fenix de los ingenios de su siglo.*

Solo un elogio suyo, ó cúmulo de elogios hecho por personage Español, aunque constituido fuera de España en sublime puesto, no puedo omitir, porque le hacen de supremo valor las eminentisimas qualidades de ingenio, doctrina, y dignidad, que resplandecen en el Panegyrista. Este, en una Carta escrita de proprio puño al Autor, su fecha de 27 de Junio de 1733, le dice asi:

Reverendisimo mio, este viejo Presbytero es un singular venerador de los talentos, con que nuestro Señor quiso enriquecer el entendimiento, y el genio de V. Rma. Ellos son tan grandes, que parece haverselos Dios comunicado á fin de quitar la vanidad á los ingenios de su siglo: yá se considere aquella afluente nativa eloqüencia, que no necesita de mendigar flor alguna del Arte, porque las esparce todas pródiga la naturaleza en su estilo: yá la erudicion casi infinita: yá una in-

de-

BUAH

decible gracia , como si se destilase de todas las tres fabulosas una quinta esencia : yá un ingenio transcendente , que respira por cada clausula , como si estuviese organizada , y como si intentase desmentir el comun sentimiento de que vá muerta la razon en la letra. Y aunque todo esto admira mucho , me causan mas alta admiracion la modestia , y la humildad , que parece que ván arrastrando á su dueño por todos sus escritos. Por lo que desearia yo , que V. Rma. enseñase al mundo desde sitio mas alto , desde el qual quanto mas distante se percibe la voz del magisterio , tanto mas atenta , y distintamente. Tengo el honor de ser Abad en el Monasterio de Monreal de nuestro gran Archipatriarca San Benito , gloriandome mas de esto, que de ser su Arzobispo ; y asi tuve especial consuelo de reconocer los Escritos insignes de un hermano mio , que son gloria de la Religion Benedictina , y honor immortal de la Nacion Española. Ni V. Rma. estrañe , que una , ú otra pluma haya querido obscurecer tan bello dia , como amaneció en su Critica ; pues aunque parece emulacion , no es sino rabia de vér su ingenio volar por tanta altura , que se puso fuera de tiro á la envidia. Vale , scribe, & ora pro me.

Este es el juicio , que del Autor , y sus Escritos expresa un Español , que vale por mil. No cabe mas alto panegyrico , ni mas adequado al cúmulo de prendas , que adornan al Autor ; y asi concluyo con decir , que no conteniendo , como no contiene , este Tomo cosa alguna , que desdiga de la pureza de nuestra Santa Fé , y buenas costumbres , puede V. Rma. concederle al Autor la licen-

BUAH

cia que pide. Asi lo siento, salvo meliori, &c. En este Colegio de San Vicente de Oviedo, y Enero 16 de 1734.

Fr. Joseph Perez.

PA-

PARECER

De Don Joseph Mariano Gregorio de Elizalde Ita y Parra (Mexicano), Maestro en Artes, Doctor en Sagrada Theologia, y Rector que ha sido en la Real Universidad de Mexico, Theologo, y Examinador de la Nunciatura de España.

AEl intimarseme el orden del señor Doctor Don Bernardo Froylán de Saavedra, Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia Primada de las Españas de la Ciudad de Toledo, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido por los Ilustrisimos Señores Dean, y Cabildo de la dicha Santa Iglesia, Sede vacante, &c. para que vea, y reconozca el sexto Tomo del *Theatro Critico Universal*, erudito desvelo de la delicada pluma, que consagrada para diversion de ocios literarios, comenzó en proprio recreo, y ha proseguido con comun utilidad el Rmo. P. M. y Doctor Fr. Benito Geronymo Feyjoó, Maestro General de la sapientisima, y religiosisima Congregacion Benedictina de España, Abad que ha sido dos veces del Real Colegio de San Vicente de Oviedo, Doctor Theologo por su Universidad, y en ella su Cathedratico de Santo Thomás, de Sagrada Escritura, y actualmente de Visperas de Sagrada Theología, &c. yá quedaba el cuidado desembarazado del empeño, y correspondida la obligacion del precepto; porque si con solo proferir el nombre, en sentir de Plinio (*lib. epist.* 4), se explica la Obra: *Omnia dixi, cum virum dixi*; aun los aplausos, que la Obra se merece, quedaban satisfechos con la expresion de sus titulos, ó con el titulo de la Obra. Porque si el Autor, por su nombre, y por hijo del Magno San Beni-

BUAH

to es grande, y es grande por sus letras, solo parece menor á vista de su Theatro: digno encomio, que dictó la profundidad de Tertuliano (*lib. singul. de Spectac.*) para el debido aplauso del que construyó el gran Pompeyo: *Pompejus Magnus solo Theatro suo minor.* Mas si aunque los aplausos inunden el Orbe con la dilatada fama de gloriosos hechos, es delito no concurrir á el encomio de Obra tan gigante con algun elogio (*Carol. Ruæus, lib. 2. Carm. Panegyr.* 1):

Et quamquam cum fama volat, cum maximus Orbis
Solvitur in plausus, & plausibus accinit Æther,
Nil præcone opus est; scelus est tamen alta silere.

Mayor empeño, que el de Censor, es el en que me hallo, siendome necesario mostrarme agradecido. Remitirseme el Tomo sexto del Theatro Critico, que su Autor pretende dár á luz, es sacarme á la luz en este Theatro. Facilitando con el precepto una ocasion, que si de muchos Americanos es con noble embidia deseada, para un corto desahogo de su grande reconocimiento; de mí, porque la coyuntura de hallarme presente en esta Corte lo ofrece, viene por dicha, solamente lograda para insinuar el especial afecto, con que á el Rmo. P. M. venero. Vindicó su Reverendisima á los ingenios Americanos de aquel comun error, en que el vulgo estrangero los apreciaba; pues estimandolos decadentes en el exercicio de las potencias, llegaban con esto á juzgar, que con el tiempo se reducian aquellos individuos á punto menos que irracionales; y aunque la permanente luz de sus ingenios ha sido bien manifiesta á todos desde el primero dia de su descubrimiento; con todo nunca llegaron á acreditarse sus brillos en las estrañas Regiones de firmes, á estimarse grandes, y á calificar-

se

BUAH

se verdaderos, hasta que en el quarto Tomo de su Obra, como la luz puesta en el Sol el quarto dia, los colocó con su docta, y erudita defensa este Autor. De cuyo raro, y singular ingenio se manifiesta lo agigantado de su elevacion, quando internandose con estudioso desvelo, y cuidadosa aplicacion en las mas distantes Regiones, y estraños Reynos, no solamente descubre la verdad de las cosas, sino que con las luces de peregrinas especies totalmente disipa las densas tinieblas del error comun.

Haciendose preciso para la aprobacion de una Obra tan particular buscar especial idéa entre aquellas, que veneraron los Antiguos por prodigios, para que sirviendo de sombras, hagan sobresalir mas las luces de este Theatro, el que en su magnifica construccion excede tanto á todos los que la Historia aplaude célebres, que la ponderacion del primor de aquellos aun no sirve de leve insinuacion para el debido encomio de éste.

El magnifico, que en Capua fue consagrado por Tiberio, llegó á tan superior grado de estimacion, que á el vér la proporcionada simetría en que estaba colocada tanta variedad de estatuas, y bustos, con que se ostentaba plausible, se levantó con el titulo de la grande habitacion de los Dioses: *Amphitheatrum Capuanum*:::: *Magna Deûm habitatio* (*Vital. Lexicon Mathemat.*) Proporcionado symbolo fuera del que ha fabricado el sutil ingenio del Rmo. P. M. Feyjoó, si no se atendiera en este mas que al magestuoso orden con que coloca las Deidades de las verdades que establece; pero quando á el mismo tiempo que se vé de cada una la figura, ó especie, tan en su debido sitio puesta, que en otro que se hallase, seria estár, si no fuera de su centro, á lo menos no con tanta propriedad co-

lo-

BUAH

locada ; hace, que excedido con éste el de Tiberio, el elogio de aquel no explique el que á éste se le debe, por el gran trabajo del inmenso estudio, que para fábrica tan sublime se necesita, á cuyo aplauso parece dixo el Poeta (Stroz. Pat.):

Struxerat hic, opere ingenti, sublime Theatrum.

Llegando yá con este Tomo á verificarse aquel bien fundado horoscopo, que con doctrina de Casiodoro pronosticó el que hoy merecidamente venera la Corte por su cisne (*Rmo. P. M. Navajas en la Aprobacion del segundo Tomo del Theatro Critico*) : *de que siendo cada asumpto capáz de alabanza, la coleccion de todos se admiraria por maravilla*, como hoy sucede. Sin que pueda ni aun igualarle en el primor aquel Theatro de todos los Autores celebrado por el *Máximo*: el que construyó Scauro, creída su fábrica, no para fatal despojo del tiempo, sino para noble emulacion de los siglos. *M. Scaurus fecit in edilitate sua opus maximum omnium, quæ umquam fuere humana manu facta, non temporaria mora; verumetiam æternitatis duratione* (Rosin. *Antiq. Rom. lib.* 2, *cap.* 4.). Pues si en lo exquisito, y singular de sus marmoles: en lo terso, y limpio de sus crystales: en lo fino, y lustroso de su dorado pavimento, y ultimo orden, consistia su grandeza; y lo que es mas, en la hermosa amplitud de su espacioso sitio, donde franqueaba cómodo lugar á mas de ochenta mil circunstantes: merito, que le grangeó entre los proprios, y estraños prodigios ser estimado por el Máximo del arte: el que á costa de inmenso estudio ha erigido el Rmo. P. M. Feyjoó para deleytoso recreo de los mas fecundos ingenios, si por

los

BUAH

los sólidos fundamentos emúla la firmeza de aquellos marmoles, por lo terso del estilo la limpieza de aquellos crystales; y por lo vivo de las especies lo brillante del dorado pavimento, con que aquel magestuoso Theatro se ostentaba plausible: y le excede, no solo en la amplitud, con que notabilisimamente de aquel se diferencia, quando con las repetidas impresiones de sus anteriores Tomos, juntas con las de éste, franqueando magestuoso trono en cada Discurso á los entendimientos, excede en tan gran numero la amplitud de aquel, quanto vá de dár lugar en un sitio á el numero determinado de individuos, que estrechandose, podian desfrutar con la vista la belleza de aquel Theatro, á el que en este se le advierte por circunferencia; pues para persuadir el dilatado terreno, que hoy ocupa, bastará saber, que no solo la Europa toda se deleyta con él; sino que estendiendose hasta los distantisimos terminos de la America en ambos Reynos, y de la Asia en las Philipinas, desfrutan sus individuos el gozar de su hermosura.

Le excede en tantas peregrinas, y singulares circunstancias, con que está fabricado, que si en sentir de Casiodoro la voz *Theatro* en el Griego significa *Mirador*, donde el mas numeroso concurso logra todo igualmente vér el objeto, sin embarazo alguno que se lo impida: *Theatrum Græco vocabulo* Visorium *nominantes, quod eminus astantibus turba conveniens, sine aliquo impedimento videatur* (Casiodor. *lib.* 4 *Variar.*). Quién no dirá, que aunque se lograse en el de Scauro, con la hermosa fachada de su fábrica, el desahogo de su amplitud; pero se limitaba el dominio á los ojos, reduciendo el exercicio de la vista á un corto sitio, en compara-

BUAH

racion del que se descubre en este nuestro Theatro, donde aun en el breve espacio de un libro se logran percibir las casi infinitas distancias, que ofrecen sus profundos, graves, y amenos asumptos?

Mas á qué fin es descubrir lo que la Historia celebra por prodigio, si para los presentes, y posteriores siglos serán todos los Theatros, aplaudidos por maravillosos, tosco, y grosero embrion del Arte, á vista de la suma perfeccion, y de las demás singulares circunstancias, con que éste se hace magnifico ? Porque si en todas lineas el mas relevante linage de obras, permitiendose solo á la fantasía de la idéa, se escusa de jurar vasallage en el imperio del arte, y de la eloqüencia, asi porque las reglas de aquel no alcanzan á poner en práctica el objeto, que el discurso dibuja ; como tambien porque las voces de esta no llegan á expresar lo que el entendimiento concibe : el vencimiento de este imposible lo hace tan patente en su Theatro el Rmo. P. M. Feyjoó, que quantos leen sus Obras, despues que fatigan la Rhetorica para el elogio, aun no acaban de ponderar esta facilidad, con que las materias mas arduas, las especies mas sutiles, las cosas mas antiguas, los arcanos mas ocultos, las verdades mas perdidas, los asumptos mas intrincados, yá de materias distintas, yá de facultades etherogeneas (no digo estrañas, porque ninguna lo es para su Rma.), yá de Paises distantes, yá de Regiones estrañas, y aun de lo mas profundo de la naturaleza, asi en los mares, como en la tierra : con qué destreza de periodos, con qué facilidad de locuciones, con qué dulzura de palabras, con qué propriedad de voces, con qué claridad de frases une, y ordena, para adorno de

su

BUAH

su Obra las especies, que otro ingenio por disymbolas omitiria el enlazarlas; pero con el diestro modo con que su Reverendisima las practíca, facilitando aquella dificultad el delicado engaste, que las une, hace que al leerlas, no solo se asombre la Rhetorica, sino que sorprendido tambien el entendimiento en dulce admiracion, á fuerza de la destreza convencido, confiese cada periodo por un milagroso portento de su saber. Siendole tan facil explicar con claridad aun la mas sutil viveza, que concibe, como manejar la pluma, para ponernos presente con los vivos colores de expresivas voces, y el garboso ayre de periodos bien ordenados, la imagen de su discurso.

Con esta rara prenda se viene á declarar entre los entendimientos el suyo por tan peregrino en el manejo de las letras, que con su ciencia llega á mostrar, como decia Ciceron (*de Nat. Deor. lib.* I) mas expresamente la semejanza que de Dios tiene: *Nil est per quod magis Diis immortalibus similemur, quam per ipsum scire.* Advertencia, que pienso nos descubre el arcano, que pretende ocultar la reflexiva modestia de su Reverendisima, que el noble objeto de sus literarios afanes es desempeñar las obligaciones, que como Religioso, y Doctor tiene contrahidas para con Dios, y para con los hombres: la de estos yá la satisface enseñando: la de Dios yá la corresponde proclamando los prodigios, que su poderosa diestra dió á luz, quando fabricó el Theatro del Universo, el que en sentir de San Basilio (*Homil.* II *in Hexaem.*) es un bien ordenado libro: *Universa hæc mundi moles perinde est, ac liber litteris exaratus, palam contestans, ac deprædicans gloriam Dei.*

BUAH

Y si el mundo antiguo, que fabricó el Autor Divino, es el libro con titulo de Theatro del Universo: los que nos ha dado á luz el Rmo. P. M. Feyjoó del Theatro Universal, con ellos, mejor que en el antiguo Columbo, ha descubierto para todos los alumnos de la racionalidad un nuevo poderoso mundo de erudicion, y doctrina, donde sin trabajo, ni molestia pueda enriquecerse cada uno con los estimables tesoros de la sabiduría; como parece que para encomio de este universal Theatro escribia Tatis (*in lib. Elog. Fæmin.*), aplaudiendo á Picinello: *Illi scilicèt jure contigit, quod olim Columbo; suarum virtutum candore, ac puritate ducentibus novum, ac ditiorem mundum patefacere, sapientiæ canditatis; è quo, nullo negotio, nullo sumptu, pretiosissimas cuique licet sibi sumere margaritas.*

La suma perfeccion de éste bien manifiesta se percibe, quando el recto orden de las partes, con que este nuevo mundo del Theatro Universal se compone, en igual simetría corresponden á aquellas, con que el Theatro del Universo, antiguo mundo, resplandece. En aquel, de cada Obra, como de cada parte, hizo el Autor Soberano una exacta crisis de su bondad: en éste, calificandose en el crisol del estudio, con el fuego de la razon, la verdad de cada argumento, tambien se hace crisis de la verdad. En aquel, el primer objeto fue separar la luz de las tinieblas: en éste, el principal blanco del cuidado es demonstrar la verdad, distinguiendola del error comun.

Tan cabal aquel en cada Obra, como éste con suma perfeccion en cada argumento. Aquel, en los seis dias de su fábrica, llenó cada uno de maravillas:

BUAH

llas : éste, en los seis Tomos de la Obra, abundante cada uno de portentos. Aquel, en cada dia tan prodigioso, que parece no havia mas que esperar : éste en cada libro tan singular, que parece no hay mas que discurrir. Aquel, despues que con las obras de los cinco dias anteriores era digno objeto de la mayor complacencia, en el sexto, fuera de otros prodigios, apareció aquel epilogo de la perfeccion en la maravillosa fábrica del hombre : este, para prueba de su bondad, como nivelado por las reglas de aquel, despues que con los cinco primeros Tomos se havia hecho dulce encanto de los entendimientos, en este sexto, perfecto compendio de lo maravilloso, llegando, segun parece, hasta donde puede el talento, echa el resto con el Discurso octavo, en el que dandonos la noticia de aquel raro hombre, que vivió como seis años en las salobres aguas del mar, nos lo propone, y con razon, como singularisimo prodigio de la naturaleza.

En fin, en el sexto dia de la creacion, como en la sexta parte del Theatro del Universo, contemplan muchos Padres, y Doctores perfectamente epilogado, no solo lo que se executó en los antecedentes dias, sino tambien prodigios mas raros, que en aquel tuvieron el principio de su lucir. En este sexto Tomo del Theatro Universal, como en el sexto dia de su obra, despues de que admirarán todos (con las puntuales remisiones, que el sábio Autor hace á sus otros Tomos) las singulares materias de que ha tratado, dedicarán mayores admiraciones para los nuevos portentos, que su doctrina nos manifiesta.

En aquel, á cada una de las obras atendió de

tal

BUAH

tal suerte el Autor Soberano, que siendo en todas admirable, en cada una se muestra poderoso. En éste, cada argumento de los que trata el Rmo. P. M. Feyjoó (usaré, para decirlo con acierto, de las voces del doctisimo P. Herran *in Approbat. tom.* 1. *P. Villarroel*) despues de arrebatar el juicio, que se merece, nos dexa dudosos, en qué materia con mayor acierto, energía, y empeño, trata el argumento, quando en todas, como en cada una, se declara máximo: *In singulis & judicium rapuit, & meruit. Sed ambigitur nonnumquam in quo maximè, & ille maximus.* Pues todo lo maneja con tal destreza, y prontitud, que con sus voces lo antiguo se renueva, lo nuevo consigue autoridad, lo obscuro recibe luz, lo desgraciado adquiere gracia, las dudas poseen la fé; y en fin, á todas las materias, que examina, dandoles el sér, las adorna de un todo. Empeño que confesaba Plinio (*Præf. in lib. Nat. Hist. ad Vespas.*) por arduo : *Res ardua, vetustis novitatem dare, novis auctoritatem, obsoletis nitorem, obscuris lucem, fastiditis gratiam, dubiis fidem, omnibus verò naturam, & naturæ suæ omnia.*

Y por ultimo, para decir que esta Obra está llena de sana doctrina, concorde con la de la Fé: que sus materias, niveladas por la regla de la razon, son concernientes al exercicio de buenas costumbres, la eloqüencia, y facundia de la misma Obra lo publíca, aunque mi lengua lo calle : pues esta Obra es una de las que tienen semejante calidad, como previno San Cypriano : *Habent opera linguam suam, habent suam facundiam, etiam tacente linguâ legentis.* Porque faltandome voces para expresar lo poco que concibo de lo mucho que es esta Obra,

y

y su gravisimo Escritor, gloria del Reyno de Galicia, honra de nuestra España, y lustre de nuestro siglo; solo por insinuacion de mi afecto, y veneracion, subscribiré, con leve mutacion de voces, lo que el grave numen de una Eminentisima pluma gravó en duro bronce, por debido elogio de la sana memoria de N. SS. P. Benedicto XIII en el siguiente distico:

Ars utinam posset BENEDICTI pingere dotes:
Pulchrior in Terris nulla tabella foret.

Este es mi sentir, *salvo meliori*. Madrid, y Marzo 8 de 1734.

D. Joseph de Elizalde.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

BUAH

APROBACION

Del Rmo. P. M. Fr. Francisco Folch de Cardona, Colegial Mayor que fue de Alcalá, Lector Jubilado, Examinador Synodal del Obispado de Siguenza, Custodio de la Provincia de Castilla, Padre de la de Valencia, y Archivista General de toda la Orden de N. P. S. Francisco.

M. P. S.

TUviera por singularisimo agasajo de V. A. me favoreciese con este sextó Tomo del *Theatro Critico Universal*, si fuese remision benigna de su mayor agrado, para que alabase el zelo, y tesón ingenioso del Rmo. P. M. Fr. Benito Geronymo Feyjoó, Maestro General de la Religion de N. P. S. Benito, Abad dignisimo que fué de su Colegio de San Vicente de Oviedo, Doctor de aquella Universidad, Cathedratico de Santo Thomas, Escritura, de Visperas, y al presente Jubilado, &c. Para que alabase, digo, el tesón ingenioso con que, á beneficio del Público, vá cumpliendo lo que prometió hace pocos años; y aun para que le diese las gracias con Plinio, por la aplicacion continua (sin hacer falta á sus superiores empleos) á taréa, en que somos interesados muchisimos (*a*). Para uno, y otro asisten muchas razones, y no hallo camino á la censura que se me ordena. Es consiguiente, no solo el agradecimiento, sí tambien el elogio; pues son

---

(*a*) *Laudem pariter, & gratias agam: neutrum satis possum.*

BUAH

son deudas , que debe satisfacer quien recibe beneficios (*a*).

Qué gracias no deberán contribuir las personas desvalídas , é interesadas en la Paradoxa , que manifiesta ser *la Tortura inutil para descubrir la verdad* ? Conocen la dificultad muchos Jueces ; confesando alguno de singular voto en el punto (*b*), que quando los mas le negaban en la Tortura el delito, con blandura , y suavidad interrogados , sacaba la verdad en limpio. Sin mas potro que el materno afecto descubrió la verdad Salomón (*c*), significando querer dividir al inocente.

No sé si tiene por otro camino la misma dificultad el juramento de los reos , siendo como principales interrogados. Solo sí tengo entendido , que para la Italia , donde su práctica era inconcusa , en sentir de Julio Claro (*d*) , yá tiene el ultimo Concilio Romano promulgada Ley , desterrando su uso en el fuero criminal (*e*). Sin hallar mas diferencia de nuestro caso al de la Paradoxa , que negar con juramento los que confiesan en la Tortura , quando fueran iguales , si faltára el miedo , aun en atroces crimenes cometidos.

Los de buen entendimiento tambien deben estár agradecidos á nuestro Autor , porque los asegura de buena voluntad. Estaba persuadido , que la buena voluntad inferia ordenado entendimiento , asegurado de nuestro Ilustrisimo Cornejo , que dixo haver ha-

(*a*) *Laus , & gratiarum actio debetur danti , non accipienti.*
(*b*) Farinacio *Pract. Crimin. p.* 3. *q.* 81. *n.* 306.
(*c*) 3. Reg. cap. 3. v. 25.
(*d*) Ap. Reinfest. *lib.* 5. *tit. de Accus. num.* 222.
(*e*) Concil. Lat. *cap.* 2. *Reprehensibile , tit.* 13. *sub Benedict. XIII.*

BUAH

llado muchos Santos simples, mas ninguno tonto. No obsta, que aqui interviene la gracia, porque ésta solo perfecciona la naturaleza, sin alterar su natural estado; con que rectificadas las voluntades, verémos ordenados los entendimientos, celebrando vér persuadido es mutua la conseqüencia, que haviendo capacidad, se obrará con honra. La discreta, y Santa Madre Teresa de Jesus parece seguia el dictamen, porque preferia los buenos entendimientos en todos casos. Hasta la hembra racional, que, degenerando, se dá á los brutos, debe estár reconocida, pretendiendo se socorra el feto con Bautismo condicionado. Las Historias nos refieren haver en diversas partes del Universo, ó que han existido habitadores, que parecen bestias, aun mas que hombres, llamados Egipanes, Blemios, Sátyros, Cynocéphalos, Monóculos, &c. mencionados algunos en esta Obra, entre los quales entiendo hallarse alguna alma racional; porque si no todas, lo persuaden algunas apariencias, sirviendo de auxilio no sé qué revelacion escrita, que lo apoya. Pues si en criaturas, que acaso discordarán mas de la figura humana, que estos mugeriles partos, descubrimos fundamentos, que á ser notorios con origen humano, obligáran á manifestar el Bautismo, qué prohibicion havrá que le impida condicionado? Contra este sentir son algunos Moralistas, que he visto, defendiendo en sus Obras Escolasticas concurren *activè* las madres; lo que dexa el Autor bien prevenido.

La piedad á que se manifiesta inclinado en la Paradoxa XV, se halla patrocinada con la práctica de los Diocesanos; pues en algunos casos acontecidos en estos tiempos, de que puedo testificar, la sepultura Ecle-

BUAH

Eclesiastica se ha conferido , dando á los pacientes por enfermos de juicio ; y estando libres de culpa moral , fuera impiedad el negar á sus huesos en lugar sagrado proporcionado descanso.

Los Heroes , comprehendidos en las Apologías, son al Rmo. P. M. legitimos deudores , dexando de unos las famas limpias de emulaciones envidiosas , que siguen como sombras inseparables á los cuerpos de heroycas acciones , y sacudiendo en otros reparos de gente ociosa , y vulgar , que impresiona sátyras en los que siguen su conducta. Simonides , Paniculo , Licurgo , Scipion , Caton , y Pompeyo padecieron estas notas ; y aquellas , aun de los Historiadores , Homero , Alexandro , Julio Cesar , y Trajano , sin que persona alguna sobresaliente pueda eximirse , porque se coloca en la eminencia de un obrar heroyco ; al mismo tiempo se miran como ultrajados los que no pueden salir del valle , escalando la cumbre , y para su desahogo prorrumpen en dicterios , que rebaten contra los mismos que disparan los tiros , no de otro modo que las saetas volvieron , en ocasiones canonizadas , contra los Sagitarios (*a*).

Me parece ser del caso no hacerle , ni detenerme en la turba de Impugnadores , que ha padecido esta Obra , porque hace algunos años leí en Aristoteles , que ni el fuego excita humos fastidiosos , ni fomentan envidias las lustrosas acciones , quando aquellos resplandores son instantaneos , como exhalaciones , que al punto que tienen sér , desaparecen (*b*).

(*a*) Le Blanc. *in Psalm.* 63. v. 8.

(*b*) *Nec ignis concipit fumum , nec gloria gignit invidias , si repente utrumque celeriter emicuerit.*

BUAH

Si el Nuncio de Portugal se quexáre , le remitiremos al Reyno , cuyos Ingenios , sin valerse de San Antonio , hallarán en el siguiente Discurso algunas Especies perdidas , y en el Consectario diversas Maravillas de naturaleza , que no imaginarian , visto solo el sobreescrito ; aunque no dudo confiesen , como yo protesto , nos llevan al conocimiento de la Deidad suavisimamente , desterrando con diversion provechosa el Atheismo , que tiene en el mundo descubierto mas seguidores de los que concebimos , paliando la ninguna ley que siguen con pretextadas politicas operaciones. Quien de aquellas maravillas no infiere inteligente la Divinidad , querrá cegarse , ó no conocerá las criaturas , que presume comprehende (*a*).

Divertido con la variedad de asumptos , se pasó de la memoria el que no quisiera huviera sido el ultimo. Emprende desterrar una clemencia , y severidad , que afirma con razon ser digna de Jueces , y Magistrados. Para lograr este empeño , aunque cita poco , funda mucho , y parece tuvo presente al Jurisconsulto (*b*) , que asigna un medio arreglado , previniendo huyan los Jueces afectar vanamente la gloria de clemencia , ó severidad , proporcionando las penas á las culpas : si éstas son graves , no satisface á su oficio el Magistrado imponiendo aquellas leves ; como tambien faltará en su ministerio , condenando á pena capital por un hurto solo , *simple*, que dicen los Perítos.

Yá

(*a*) *Invisibilia Dei per ea , quæ facta sunt , intellecta , conspiciuntur.*

(*b*) *In l. Respiciendum , ff. de Pœnis. Respiciendum est judicanti, ne quid , aut durius , aut remissius constituatur , quam causa deposcat: nec enim severitatis , aut clementiæ gloria affectanda est , sed perpenso judicio , prout quæque res expostulat , statuendum est , &c.*

BUAH

Yá conozco me dirán podia valerme de otro exemplo, y no manejar este ultimo; pues el Autor que le usa (aunque celeberrimo entre los Escritores, y Maestros) en este particular se halla con la nota, que publicaron estos años en cierto Tomo VI Moral; y entre las cosas notables, que llaman *Indice*, de la Obra toda, solo en esta ocasion unica le señala.

Que haya sido sin conocimiento esta llamada del *Indice*, dificil será de persuadir; mas no debemos condenar la intencion, aunque reprimamos el juicio. Pudieran los Autores, antes de condenar, haver oído al Reo; pues le tenian en la Universidad misma que cursaron: en pública Bibliotheca se hallan diez y siete Tomos impresos en Leon de Francia con Scholios, y Comentarios dignisimos de la Obra. Le podian haver oído, y visto, y despues podian pasar á condenarle, so pena de faltar á la ley de buen Juez, que debe oír al diablo mismo, quando le halláre en su Tribunal acusado como Reo. Muchas presunciones tiene contra sí el demonio por delinqüente, y no suelen ser suyos muchos delitos que le imputamos.

Al pie de este Tomo sexto del Rmo. Feyjoó vendrá bien llamarle á otros lugares, en que dice: *Leen muchos, entienden, y escriben las cosas al revés, que cuesta poco*, y el remitirse á otros, suele costar menos. Dice tambien, que *entre los Escritores públicos hay Vulgo, que incurre sus errores*; y publicando ser comun el vulnerar aquella sentencia, podrá añadirse este numero, yá que nos dexa vindicado al Autor en el Tomo tercero. El Docto Mastrio se maravilla, que sugetos aliàs doctos, incurran semejantes deslices. Hiqueo no hace caso de algunas

BUAH

razones, aunque responde á las graves. Quiero traher á colacion la gravisima, por ser fresca. Llegó á mi noticia el mes de Febrero, quando estaban en Madrid del Rmo. P. M. los originales, que ocasionan divertirnos.

El dia veinte y cinco de dicho mes, y año presente se publicó en Madrid una Pragmatica Sancion, y Ley, en qùe el Catholico Monarca D. Phelipe V resuelve: *Qué á qualquiera persona, que teniendo diez y siete años cumplidos, dentro de mi Corte, y en las cinco leguas de su rastro, y distrito, le fuere probado HAVER ROBADO A OTRO, yá sea entrando en las casas, ó acometiendole en las calles, SE LE DEBA IMPONER PENA CAPITAL.* Luego no faltará un Juez á su ministerio, condenando á pena capital por un hurto simple, ó solo. Parece buena la conseqüencia, que qualquiera Logico deberá admitir.

Mas respondo, que la ilacion no es buena, siendo verdadero el antecedente. De una Ley promulgada, ó renovada con justicia, que manda se exponga al ultimo suplicio á qualquiera persona, que probaren haver robado á otro, no le condenará el Juez por un hurto simple, ó solo, si mira bien, y premedita las clausulas del Decreto.

Motiva el Soberano su resolucion justisima, diciendo: *Por quanto reconociendo, con lastimosa experiencia, la REITERACION con que se cometen en la mi Corte, y caminos inmediatos, y públicos de ella los delitos de hurtos, y violencias; enterado de que igual desenfreno puede motivarse de la benignidad con que se ha practicado lo dispuesto por algunas Leyes del Reyno.* El hurto, acompañado de

las

BUAH

las circunstancias , que su Magestad expresa , no *es solo* , como entiende el Maestro citado , ni *simple*, con que se explican los Jurisconsultos , siendo al intento synonomos los terminos.

Hurto simple , ó solo , se distingue del hurto circunstanciado , ó qualificado. Mira el primero á solo el daño , que ocasiona en quatro , ó mas reales , que usurpa , sin otra circunstancia agravante , ó que mude especie. El segundo atiende al hurto , vestido de una , ó muchas circunstancias : la freqüencia de hurtos , que se experimenta ; la dignidad del lugar en que se comete el delito ; la persona que se ultraja; el invadir , determinado á vulnerar , ó quitar la vida, si resiste , y otras á este modo. De la gerarquía segunda (no de la primera) son los delitos , que su Magestad dispone se paguen con la vida. La reiteracion de semejante delito es mucha circunstancia , su Corte , y caminos inmediatos deben asegurar los bienes temporales á sus dueños.

La mentira , yá jocosa , yá oficiosa , por sí sola á nadie daña , nos dice el Rmo. al Discurso nono; pero la impunidad , ó freqüencia con que se miente, es muy perjudicial al público , porque priva al comun de los hombres de un bien muy apreciable. Qué dirémos de la freqüencia del hurtar ? Un hurto simple , ó solo , es un perjuicio en bienes de inferior orden á los de vida , y honra ; mas si se desordenan los hombres reiterando á cada paso , y casa la rapiña, pide la seguridad pública , la paz comun , é incorregibilidad de los mortales , se apliquen causticos , no no sea que de la impunidad se sigan mas perjudiciales excesos.

Corrió la pluma mas que pretendia la intencion,

aun-

BUAH

aunque quien leyere solo este Tomo , conocerá debo ser escusado , porque excita mucho en sus Discursos, que no contienen cosa contra los Sagrados Canones , buenas costumbres , ó Reales Pragmaticas. Asi lo siento, *salvo meliori judicio.* San Francisco de Madrid , y Junio 8 de 1734.

Fr. Francisco Folch.

TA-

TABLA

De los Discursos de este Sexto Tomo.

I. PAradoxas Politicas, y Morales, pag. 1.
II. Apología de algunos Personages famosos en la Historia. 82.
III. Fabula del Establecimiento de Inquisicion en Portugal. 147.
IV. Hallazgo de Especies perdidas. 165.
V. Consectario del Discurso antecedente sobre la produccion de nuevas Especies. 196.
VI. Maravillas de la Naturaleza. 204.
VII. Satyros, Tritones, y Nereydas. 232.
VIII. Examen Filosofico de un peregrino suceso de estos tiempos. 248.
IX. Impunidad de la Mentira. 286.
X. Chistes de N. 300.
XI. Razon del Gusto. 321.
XII. El *No sé qué*. 334.
XIII. El Error Universal. 346.

PRO-

BUAH

PROLOGO.

LEctor mio : Resuelto estaba á dexar sin Prologo este Libro , en atencion á que en los de mis anteriores Obras te tengo prevenido de todos los colirios necesarios para defender tus ojos de todos los que quieren cegarlos con ilusiones , y te venden tinieblas por luces. Pero una noticia , que recibí estos dias , me hizo precisa una nueva advertencia.

Cierto Librero de Sevilla , que havia comprado , juntamente con algunos juegos de mis Obras, las de la Tropa Tertuliana , para vender unas , y otras en su Tienda ; viendo que eran muchos los que acudian á comprar las primeras , y nadie , ó rarisimos las segundas , se valió del ardid de no querer vender unas sin otras ; y asi , á qualquiera que llegaba á comprar mis libros , decia , que no se los daría , si juntamente no le tomaba los de los Tertulios , con que le ponia en la precision de comprar todos , ó ninguno. Parecióme justo ocurrir al perjuicio , que esta superchería ocasiona á muchos. Por tanto , aunque hasta ahora no he sacado libros algunos de venta fuera de Madrid , ni aun fuera de la Portería de nuestro Monasterio de San Martin, por no ser necesario ; pues alli vienen á buscarlos de todas partes , siendo el despacho tan acelerado, qual se manifiesta por el quantioso numero de exemplares que se sacan (del quinto , y del sexto Tomo se han tirado tres mil) , y por la repeticion de impresiones ; estoy en animo de enviar á aquella Ciudad una proporcionada cantidad de exempla-

res

BUAH

res de este sexto Tomo, y acaso de los antecedentes, que se vendan por mi cuenta, con que se evitará á los aficionados á mis Obras la infelíz precision en que quiere ponerlos aquel Librero. Y si de otra alguna Ciudad populosa huviere aviso por persona fidedigna, que algun Librero practíca el mismo estratagema, aplicaré respecto de ella el mismo remedio.

Juntamente, Lector, si eres uno de los muchos que encarecidamente me han rogado, que despreciando todo genero de impugnaciones, prosiga mi Obra principal, representandome, que defraudo á la instruccion, y curiosidad del Público todo el tiempo que gasto en respuestas, las quales solo sirven de persuadir á ignorantes, que merecen alguna atencion las réplicas, te repito la protesta de que eres, y serás obedecido; estando yo tan lexos de repetir Apologías, que ni leo, ni leeré, ni he leído mucho tiempo há, ni un renglon solo de quanto se estampa, estampará, y ha estampado contra mis escritos, contentandome con las noticias que me dán algunos, de que las impugnaciones de hoy son como las de ayer; y otros, de que el deslumbramiento es mayor cada dia, representandose en ellas la Comedia de Calderon: *Peor está, que estaba*, y la de Moreto: *Trampa adelante.*

Pero si eres de los que miran con una indignacion zelosa tales escritos, y querrian la respuesta, no tanto como desengaño, quanto como castigo de sus Autores, procuraré aplacar la ira, que has concebido contra ellos, manifestandote con el testimonio del discretisimo Jesuita Daniel Bartoli, que en todos tiempos ha padecido la Republica Literaria esta es-

pe-

BUAH

pecie de debiles, y osados Invasores. Por tanto debes tolerarlos con aquella resignacion con que en el Estío sufres las moscas, y las pulgas. Asi lo dice el citado Padre en la segunda parte de su *Hombre de Letras*, pag. *mihi* 146.

"Que un hombre, que no tiene sino lengua, y »vientre (como Antipatro dixo de Demades), quiera »empeñarse á hacer del Sabio con los escritos de oro de »hombres Erudítos! Que pretenda averiguar en ellos, »como Quimico de letras, quánto tienen de puro, y »quánto de liga, condenando lo que no entiende, des- »preciando lo que no alcanza, y royendo lo que no »puede mascar! Que una vil mugercilla, tomando, »en vez del huso, la pluma, escriba contra el Divi- »no Theophrasto, tachandole de ignorante, y renue- »ve los monstruos antiguos de las fabulas! Que una »soberbia Onfala condene al grande Hercules de la »clava á la rueca, y del matar monstruos al torcer »hilo! Que un Demosthenes, Cocinero del Empera- »dor Valente, como si la Cocina fuera Escuela de Sa- »biduría, y los platos los libros, censure la Theolo- »gia del Gran Basilio, y la arroje como vianda sin »sal, y doctrina sin sabor! Que un Juan Ludovico »trate de ignorante al Sabio Augustino, y pretenda »(como un bruto á Minerva) enseñar las formas sy- »logisticas á aquella Aguila sublime, toda entendi- »miento; y á aquel ingenioso Arquimedes, que con- »tra los enemigos de la Fé, y verdad, supo hacer »tantos rayos como argumentos, sacando las propo- »siciones de clarisimos principios, como luces del Sol, »y uniendolas con modos dialecticos en premisas de in- »falible conseqüencia! No es esto lo mismo, que vér »salir los Ratones de sus cabernas, y correr con una

»pa-

BUAH

„pajuela por lanza contra los pechos de los Leones? „Ranas de las Lagunas, que no solo enturbian el „agua á Diana; pero que intentan tragarsela entera, „y hermosa? Jumentos, que con las disonantes voces „de sus roncas trompetas pretenden atemorizar, y po- „ner en fuga á los Gigantes?

„En vér á estos, y á otros semejantes, borrar, y „corregir los escritos de hombres excelentes, me viene „á la memoria, y se me pone delante de los ojos „aquel indiscreto jumento, que con su boca acostum- „brada á comer raygones, y cardos espinosos, se „atrevió á despedazar, y tragarse toda la Iliada del „Poeta Homero, para mayor oprobrio, y desgra- „cia de la noble Troya; porque (como dixo un Poe- „ta) primero fué abrasada con grande honra por la „industria de un Caballo; pero despues fué deshecha „con mayor vileza por los dientes de un Jumento.

„Moría Aristides Griego, hombre de espiritu, y „valor, famoso con la experiencia de muchos com- „bates; moría del veneno, que le havia ocasionado „el morderle una vil, y pequeña sabandija. No le afli- „gia al valiente Caballero el morir, sino el morir co- „mo vil por una infelíz bestiezuela, y el no haver si- „do destrozado de un Leon, hecho quartos de un „Elefante, y despedazado de un Tygre. De esta suer- „te se podian quexar con dolor aquellos grandes „Maestros del mundo, quando se vén impugnados, y „reprehendidos, no de hombres excelentes por letras, „ó ingenio, sino de un Cocinero, de una Muger, y „de un Pedante.”

Por otra parte esta gente no es totalmente inutil en el mundo, porque á muchos sirve de diversion. Hay entremés como vér á uno, que no ha estudiado, ni

BUAH

ni aun Gramatica, meterse á Filosofo, y Theologo, y por no entender lo que lee en Latin, ni aun en Romance, escribir cosas, que no estén escritas? Oye este exemplito: *Et crimine ab uno disce omnes.* No há mucho, que uno de tales Escritores, alegando un pasage latino del P. Tosca en su Filosofia, donde leyó estas voces *Grassante vento*, construyó: *el viento craso*; imputando iniquamente al viento, y al pobre Tosca la crasitud del proprio entendimiento, y estampando en Romance un insigne disparate Filosofico, por haver entendido tan ridiculamente el Latin. No rebentaría de risa el mismo Heraclito, si leyese esto? Qué melancolía, por terca que sea, se resistirá á las tentaciones de carcaxadas, que inspira tan graciosa extravagancia? De esto hay infinito en ciertos impresos modernos. Lo mejor es, que su Autor, ó Autores, aun en la inteligencia de los Romancistas que leen, padecen iguales crasitudes, como se les ha demostrado trescientas veces. Mas ni por esas, ni por esotras. Su ignorancia, sin dexar de ser crasa, es juntamente invencible. Dexalos, pues, amigo Lector, escribir quanto quisieren, y huelgate con la fiesta, que los Libros son como las Comedias, que dán gusto, ó por buenas, ó por muy malas. VALE.

PA-